SISTEMA DIGESTIVO DE LOS RUMIANTES MENORES: OVINOS Y CAPRINOS

Material Bibliográfico para reproducir

INTRODUCCION: En animales domésticos utilizados para la producción de carne o leche el estudio del sistema o aparato digestivo es de importancia fundamental, ya que nos ayuda a entender los procesos que conducen a la producción de comestibles de origen animal para el ser humano. El aparato digestivo tiene entre sus funciones permitir la aprehensión y digestión de los alimentos consumidos (por ejemplo pastos, suplementos, concentrados), para después absorber y utilizar sus nutrientes (agua, proteínas, carbohidratos, grasas y aceites, minerales y vitaminas). El sistema digestivo está formado por dos componentes; 1) el tubo digestivo y 2) las glándulas accesorias. El tubo digestivo comienza en la cavidad oral (que incluye los dientes, labios, lengua y hocico), continúa en el esófago, estómago, intestinos delgado y grueso y termina en el ano. Las glándulas accesorias, salivales, el hígado y el páncreas, tienen conductos que desembocan en el tubo digestivo, ya sea en la cavidad oral o intestino delgado. Entre las diferentes especies domésticos (rumiantes, no rumiantes, aves y herbívoros) existen diferencias y modificaciones anatómicas en el sistema digestivo. Los caprinos y ovinos se clasifican como rumiantes o especies cuyo estomago consta de cuatro compartimientos y que mastican el mismo alimento varias veces. Este mecanismo de re masticación cíclica se conoce como rumia y ocurre en cuatro pasos; 1) regurgitación,2) re-masticación, 3) re-insalivación y 4) re-deglución. Durante la rumia, el animal regurgita una parte del alimento ya consumido procedente de dos de los cuatro compartimientos estomacales. El rumen, uno de estos dos compartimientos presenta pliegues, pilares o proyecciones musculares que, en conjunto con el esófago, formado en el rumiante por músculo tipo estriado, hacen posible que el alimento se regurgite a modo controlado para ser masticado y mezclado nuevamente con saliva antes de la re-deglución (tragado). Una vez el alimento parcialmente digerido pasa al tercer compartimiento del estómago (el omaso), ya no se somete a la rumia.

